

C Columna
El clima cambia, nosotros también



Sebastián Febres
Gerente general de Suralis

En tiempos de calentamiento global, el frío extremo parece un contrasentido. Sin embargo, la ola polar que golpeó con fuerza el sur de Chile es una expresión más del mismo fenómeno. El cambio climático intensifica olas de calor; pero también genera una atmósfera más inestable, capaz de desencadenar descensos térmicos abruptos, heladas prolongadas y fríos extremos en zonas que antes no los enfrentaban con esta intensidad.
Según el IPCC, la alteración de los patrones de circulación atmosférica está provocando una mayor frecuencia de anomalías térmicas extremas, tanto cálidas como frías, en regiones de latitudes medias y altas, especialmente en el hemisferio sur.
Junio de 2025 marcó un récord. Las temperaturas mínimas

“Junio de 2025 marcó un récord. Las temperaturas mínimas alcanzadas en la zona sur fueron históricas: registros bajo cero, cercanos a -10°C, impactaron de manera directa la vida cotidiana de miles de familias”

mas alcanzadas en la zona sur fueron históricas: registros bajo cero, cercanos a -10°C, impactaron de manera directa la vida cotidiana de miles de familias. Y lo cierto es que no fue una sorpresa aislada.
Estamos viviendo una nueva realidad climática. Incendios forestales cada vez más frecuentes y feroces en verano, tornados como el de Puerto Varas, que hasta hace poco creíamos imposibles en Chile, precipitaciones intensas, y ahora heladas que rompen récords y superan los pronósticos.
En medio de este escenario, los servicios básicos se exigen al límite. El tornado derribó postes, la ola polar medidores. Sólo en Los Lagos y Los Ríos, donde opera Suralis, la ola polar dañó más de nueve mil medidores domiciliarios. Y ante un fenómeno histórico, se requiere una respuesta acorde:
en sólo siete días, más de 120 cuadrillas recorrieron más de 600 kilómetros y cambiaron todos estos dispositivos, una tarea equivalente a la cantidad de medidores que se cambia en un año.
Fue un esfuerzo logístico y humano de enorme escala, que pone en valor la capacidad de respuesta cuando existe compromiso y también colaboración de la comunidad, autoridades y organismos públicos.
ADAPTACIÓN
Esta ola polar nos ratifica que las proyecciones basadas sólo en datos históricos no son suficientes. Enfrentamos algo que no está dentro de las probabilidades históricas y debemos adaptarnos a esa realidad. Por otra parte, tenemos que asumir que todos tenemos un rol cuando se habla de adaptación

climática. Aunque el medidor es responsabilidad del cliente, muchas veces se olvida su cuidado.
Protegerlo con material aislante antes del invierno puede marcar la diferencia y evitar que se dañe. Medidas sencillas, pero con sentido comunitario porque las fugas en una casa pueden impactar la continuidad del suministro de todo un sector de la ciudad.
El nuevo clima nos exige actuar distinto. No podemos evitar las olas de frío, pero sí podemos evitar que se transformen en crisis.
La adaptación no es sólo tarea de expertos o autoridades: parte también por lo que cada uno hace desde su casa, su cuadra, su comunidad. La respuesta al cambio climático será tan eficaz como nuestra capacidad de actuar juntos. Cada uno con su rol.